

VIOLENCIA ESCOLAR EN EDUCACIÓN BÁSICA SEGÚN LA PERCEPCIÓN DEL DOCENTE

LIZZETH YLIANA GARCÍA LARIOS
Universidad del Desarrollo Profesional

BLANCA SILVIA FRAIJO SING / CÉSAR OCTAVIO TAPIA FONLLEM
Universidad de Sonora

RESUMEN: Pensar en la integridad física, psicológica y emocional de los niños y estudiantes de nuestro país, es algo que a la mayoría de la sociedad preocupa, y debido al conocimiento de casos e información sobre la presencia de conductas abusivas, acoso o maltrato que sufren estudiantes dentro de los planteles educativos y que actualmente conocemos como Bullying, se hacen latentes los siguientes cuestionamientos: ¿son las escuelas un lugar seguro?, ¿existirá este problema en la escuela dónde estudia mi hijo? . El propósito de este estudio es describir la percepción que tienen los profesores sobre el tipo de intimidación que se presenta con mayor frecuencia en sus contextos educativos. La muestra estuvo compuesta por 100 maestros del nivel básico de educación de las ciudades de Hermosillo, Nogales y Agua Prieta, en el Estado de Sonora, a los cuales

se les aplicó el instrumento con cinco de las escalas utilizadas por el Ministerio de Educación de Ontario para la “encuesta por muestreo para los profesores y personal educativo acerca de la intimidación”, mismo que fue validado estadísticamente por Frías y cols. (2010), Se incluyeron subescalas sobre el tipo de abuso, el contexto, las acciones, el momento y el comportamiento abusivo en la escuela, además de considerar variables demográficas. Se realizó un análisis univariado, así como el análisis de confiabilidad para cada escala. Entre los resultados se destaca la conducta abusadora que representa una mayor problemática, el lugar y momento más frecuente en los que se percibe se comenten actos de intimidación.

PALABRAS CLAVE: Bullying, Violencia Escolar, Percepción de los Profesores.

Introducción

Desde la década de los años 70 del siglo pasado, autores como Heimemann y Olweus han sido nombrados como los precursores en cuanto a la investigación del acoso, maltrato, abuso o intimidación entre iguales en el entorno escolar, y aunque existen otros estudios sobre el tema que definen la problemática en base a niveles de violencia, temporalidad, frecuencia, conductas y otros factores. Aunque esta problemática ha sido tema de creciente interés e investigación en muchos países, poco se sabe, comparativamente,

sobre la incidencia de este fenómeno, si aumenta o disminuye; si es más habitual en zonas urbanas que en las rurales, más en las escuelas grandes que en las pequeñas, más entre chicos que entre chicas; si se puede identificar a las posibles víctimas y a sus agresores, y lo más importante, si podemos hacer algo al respecto. (Olweus, 1993). En un estudio realizado en escuelas de Inglaterra, se detectó que el nivel de bullying no había cambiado en los últimos diez años, lo que había cambiado era el tipo de bullying (Steven Hahn, 2008). Datos como los anteriores también los han presentado autores Mexicanos, revelando que el problema sigue en aumento, documentando en sus investigaciones, las dimensiones del fenómeno, los involucrados o participantes, los tipos de conductas agresivas, así como medidas preventivas. (Ruiz-Cuellar, 2007; Prieto, 2005; Aguilera, 2007). Este estudio se centra en el análisis del conocimiento que los profesores poseen sobre la presencia del bullying, concretamente de la delimitación del principal problema en su centro de trabajo, así como de la frecuencia y lugar donde las conductas abusadoras son cometidas entre estudiantes.

Marco Teórico

La conducta altera el ambiente por medio de acciones mecánicas, y sus propiedades o dimensiones con frecuencia se relacionan en forma directa con los efectos producidos. Sin embargo, la mayor parte del tiempo una persona actúa sólo en forma indirecta sobre el ambiente del cual surgen las últimas consecuencias de su conducta. (B.F. Skinner, 1981: 11). El tópico de la violencia escolar fue incluido en los escenarios nacional e internacional como uno de los grandes desafíos a los que hay que enfrentarse en el establecimiento de una Cultura de Paz. Ese tema está rodeado por grandes dificultades, en términos de la formulación de conceptos y de explicaciones sobre los orígenes y las causas de los actos violentos practicados en el ambiente escolar. Utilizar términos como «agresión», «comportamiento agresivo», «intimidación» (*bullying*) o «insubordinación» sería más apropiado, tratándose de ciertas situaciones que tienen lugar en la vida cotidiana de las escuelas (M. Abramovay, 2005: 57). Se encontró (Olweus, 1999: 31, citado por Ortega, Del Rey, Mora, 2001: 100) que posiblemente la definición más aceptada es la formulada por Olweus: *“Decimos que un estudiante está siendo intimidado cuando otro estudiante o grupo de estudiantes: dice cosas mezquinas o desagradables, se ríe de él o ella o le llama por nombres molestos o hirientes. Le ignora completamente, le excluye de su grupo de amigos o le retira de actividades a propósito. Golpea, pateo y empuja, o le*

amenaza. Cuentan mentiras o falsos rumores sobre él o ella, le envía notas hirientes y trata de convencer a los demás para que no se relacionen con él o ella. Y cosas como esas. Estas cosas ocurren frecuentemente y es difícil para el estudiante que está siendo intimidado defenderse por sí mismo. También es bullying cuando un estudiante está siendo molestado repetidamente y de forma negativa y dañina. Pero no lo podemos llamar bullying cuando alguien se mete con otro de forma amistosa o como en juego. Tampoco es bullying cuando dos estudiantes de la misma fuerza discuten o pelean". Muchas teorías se han desarrollado para la explicación del bullying. Algunas están centradas en factores individuales y otras incluyen factores familiares y situacionales. La teoría más inclusiva es la de Bronfenbrenner (1987) con su Modelo Ecológico, la cual considera todas las variables que representan los contextos en donde los individuos se desenvuelven (Frías, 2010: 196).

Respecto a la percepción que tienen los profesores sobre el Bullying, es importante que éstos se capaciten y estudien más sobre el tema, Landaverde (2010), opina que *"a veces, algunos profesores por determinadas circunstancias dejan pasar y omiten actuar cuando tienen todo para decir 'eso aquí no se puede', o para acercarse al alumno y preguntar 'por qué te comportas así, en qué te ayudó' y llamar a los padres para un asesoramiento particular*". Yoon (2004) concluye que el conocimiento exacto del problema mejora la percepción que se tiene de él y ayuda a establecer medidas adecuadas para su intervención.

Método

Los 100 participantes que conformaron la muestra en el presente estudio pertenecen al nivel básico de educación en las ciudades de Hermosillo, Nogales y Agua Prieta en el Estado de Sonora. El instrumento utilizado fue el aplicado por el Ministerio de Educación de Ontario para la "encuesta por muestreo para los profesores y personal educativo acerca de la intimidación", con cinco de las escalas utilizadas en dicho estudio. El mismo instrumento fue traducido y validado estadísticamente por Frías y Cols. (2010), se incluyeron sub-escalas sobre el tipo de abuso, el contexto, las acciones, el momento y el comportamiento abusivo en la escuela. El análisis de confiabilidad de las secciones utilizadas del cuestionario se realizó a través del Alpha de Cronbach, los resultados se obtuvieron utilizando el programa SPSS, versión 18.

Resultados

Tabla 1

Estadísticas univariadas y alfas de cronbach para las escalas de conductas abusadoras durante las actividades escolares en el grupo.

Escala/Variable			Val.	Val.		
	N	Media	D.E.	Max.	Min	Alfa
CONDUCTAS ABUSADORAS						.86
Maltrata físicamente	99	2.2	0.9	1	4	
Insulta	100	2.1	0.8	1	4	
Discrimina socialmente	100	2.2	0.9	1	4	
Amenaza por medios electrónicos	100	2.7	0.9	1	4	
Discrimina racialmente	100	2.7	1.0	1	4	
Molesta sexualmente	100	2.7	1.0	1	4	
Molesta por religión	100	3.0	0.9	1	4	
Molesta por apariencia	100	2.3	0.8	1	4	
Alto grado de abusadores	100	2.7	0.8	1	4	
Dedicar tiempo	100	2.4	1.0	1	4	
Dedicar esfuerzos	100	2.4	0.9	1	4	
Dedicar recursos	100	2.4	1.0	1	4	

En la tabla 1, podemos ver los resultados que las variables de conductas abusadoras arrojaron, obteniendo un índice de confiabilidad aceptable, con un alfa de Cronbach igual a .86, lo cual indica una consistencia aceptable para la escala de conductas descritas por los maestros en el último año escolar. El rango de puntuación máxima de respuesta es 1 (Total acuerdo) y la mínima de 4 (Total en desacuerdo). El análisis de las medias por reactivos reporta resultados enfocados a un mayor índice de conductas abusadoras de modo verbal con una media de 2.1 y desviación estándar de 0.8, seguida de la variable maltrato físico con una media de 2.2 y desviación estándar de 0.9, al igual que discriminación social con una media de 2.2 y desviación estándar de 0.9, la media 2.3 fue registrada para

maltrato por apariencia con una desviación estándar de 0.8., los resultados moderadamente bajos fueron para las variables que se refieren al maltrato tecnológico, cultural y sexual.

Tabla 2

Estadísticas univariadas y alfas de cronbach para las escalas de frecuencia en cada conducta abusadora.

Escala/Variable			Val.		Val.	
	N	Media	D.E.	Max.	Min	Alfa
FRECUENCIA						.94
Maltrato físico	100	2.4	1.1	1	5	
Maltrato verbal	100	2.2	1.0	1	5	
Discriminación social	100	2.8	1.1	1	5	
Maltrato electrónico	100	3.6	1.1	1	5	
Por cultura o raza	100	3.5	1.1	1	5	
Por el sexo (preferencia)	100	3.4	1.3	1	5	
Por religión	100	3.8	1.2	1	5	
Por su sexo (género)	100	3.6	1.2	1	5	

Las escalas de frecuencia sobre cada conducta abusadora, presentadas en la tabla 2, obtuvieron un índice de confiabilidad muy aceptable, con un alfa de Cronbach a .94. Las medias que resultaron superiores al promedio de la escala con un rango de 1 a 5, siendo el rango mínimo de respuesta 5 (nunca) y el máximo 1 (siempre), reflejan que el acoso por maltrato electrónico con una media de 3.6 y desviación estándar de 1.1, así como abuso por cultura o raza con una media de 3.5 con desviación estándar de 1.1, el maltrato por sexo (preferencia) con una media de 3.4 y desviación estándar de 1.3, el abuso por religión con una media de 3.8 y desviación estándar de 1.2, así como el abuso por el

género con una media de 3.6 y desviación estándar de 1.2. Las medias más bajas y tomando en cuenta el rango de medición las encontramos en las conductas abusadoras mediante maltrato verbal con una media de 2.2 y desviación estándar de 1.0, el maltrato físico con una media de 2.4 y desviación estándar de 1.1, y la discriminación social con una media de 2.8 y desviación estándar de 1.1. Destaca en esta escala que las medias de respuesta que están por debajo del rango de medición, indica que los maestros encuestados reportaron ser estas conductas abusadoras las más frecuentes en base a su experiencia y percepción.

Tabla 3

Estadísticas univariadas y alfas de cronbach para las escalas de frecuencia del lugar donde ocurren los abusos.

Escala/Variable	N	Media	D.E.	Val. Max.	Val. Min	Alfa
FRECUENCIA DE AGRESIÓN						.84
Salón de clases	100	2.8	1.3	1	6	
Vestíbulos	100	4.8	1.6	1	6	
Entradas y salidas escuela	100	3.4	1.7	1	6	
Biblioteca	100	4.6	1.5	1	6	
Centro de cómputo	100	4.5	1.6	1	6	
Gimnasio o cancha de juego	100	3.5	1.9	1	6	
Baños (sanitarios)	100	3.4	1.8	1	6	
Camión de la escuela	100	5.1	1.3	1	6	
Patios	100	2.3	1.4	1	6	
Camino a la escuela	100	4.5	1.5	1	6	

Tienda de la escuela o receso	100	3.1	1.7	1	6
Estacionamiento de la escuela	100	4.6	1.5	1	6
Áreas características cercanas	100	4.6	1.4	1	6
Otro lugar	100	4.9	0.2	1	6

En la tabla 3, encontramos los resultados del análisis univariado de la escala de frecuencia del lugar donde se presenta el comportamiento de los niños abusadores, en la cual, el alfa de Cronbach obtenido es de .84, un valor aceptable dándole confiabilidad a la escala. El rango de puntuación máxima es 1 (Diario) y el mínimo 6 (No aplica). Se observa en los análisis univariados que el índice “Patios” es considerado como el lugar en donde el niño abusador actúa con mayor frecuencia al obtener la media de 2.3 y 1.4 de desviación estándar, siguiendo del “Salón de clases” con una media de 2.8 y 1.3 de desviación estándar. Las medias superiores a los resultados reflejan los lugares con menor incidencia como la “tienda de la escuela durante el receso” con una media de 3.1 y 1.7 de desviación estándar, las entradas y salidas de la escuela con una media de 3.4 y 1.7 de desviación estándar, los “baños” con una media de 3.4 y 1.8 de desviación estándar, “Gimnasio o cancha de juego con con una media de 3.5 y 1.9 de desviación estándar, “Camino a la escuela” con una media de 4.5 y 1.5 de desviación estándar, “Centro de cómputo” con una media de 4.5 y 1.6 de desviación estándar, “Biblioteca” con una media de 4.6 y 1.5 de desviación estándar, “Estacionamiento de la escuela” con una media de 4.6 y 1.5 de desviación estándar, “Áreas características cercanas” con una media de 4.6 y 1.4 de desviación estándar, “Vestíbulos” con una media de 4.8 y 1.6 de desviación estándar, “Otro lugar” (no especificado) con una media de 4.9 y 0.2 de desviación estándar, “Camión de la escuela” con una media de 5.1 y 1.3 de desviación estándar. Todas las medias obtenidas para esta escala, muestran que los maestros encuestados piensan el contexto escolar puede responder a la frecuencia sobre cómo y dónde ocurre el comportamiento de los niños abusadores, sea dentro o fuera de la escuela.

Tabla 4

Estadísticas univariadas y alfas de cronbach para las escalas de frecuencia de riesgo que tienen los estudiantes de ser abusados durante diferentes periodos de clase.

Escala/Variable	N	Media	D.E.	Val. Max.	Val. Min	Alfa
FRECUENCIA DE AGRESIÓN		DE				RIESGO
						.76
Antes de la escuela	100	3.6	1.1	1	5	
Durante las clases	100	2.7	1.0	1	5	
Entre clases	100	2.7	1.1	1	5	
Periodos de descanso (receso)	100	2.3	1.0	1	5	
Después de la escuela	100	3.4	1.2	1	5	
Fines de semana	100	4.2	1.0	1	5	

En la tabla 4, se presentan las estadísticas univariadas y Alfa de Cronbach para la escala de riesgo que tienen los estudiantes de ser abusados en los diferentes periodos de clase, el rango mínimo de respuestas es el valor 5 (No se) y el valor máximo es 1 (Siempre), refiriéndose a la frecuencia. El alfa de Cronbach es de .76 un valor aceptable dándole confiabilidad a la escala. En los resultados estadísticos univariados, se observa que la media donde los estudiantes frecuentemente corren riesgo de ser abusados es durante los “Periodos de descanso” (receso) que arrojó un mayor porcentaje en base al rango de medición con una media 2.3 y 1.0 de desviación estándar. Le siguen los periodos “Durante las clases” con una media de 2.7 y 1.0 de desviación estándar, “Entre clases” con una media de 2.7 y 1.1 de desviación estándar, la frecuencia de ser abusados “Después de la escuela” obtuvo una media de 3.4 y desviación estándar 1.2, así como “Antes de la escuela” obtuvo una media de 3.6 y 1.1 de desviación estándar. “Fines de semana” es el periodo del cual los maestros encuestados desconocen si los estudiantes están en riesgo de recibir algún tipo de abuso con una media de 4.2 y 1.0 de desviación estándar.

Conclusión

De acuerdo a los resultados obtenidos, la percepción de los profesores del nivel básico, arrojan que el niño que insulta verbalmente a otro es un serio problema que se presenta en sus centros de trabajo, seguido en consecuencia por el maltrato físico. Otro dato relevante se presenta en el contexto donde se llevan a cabo con mayor frecuencia los abusos entre estudiantes es en los patios de las escuelas, especialmente durante los periodos de descanso o receso.

Respecto a la categoría que se refiere al tipo de abuso verbal y sus derivadas consecuencias, Mandy Jane Clarke, reporta que en cualquier escuela pública o parroquial en todo Estados Unidos, hay miles de estudiantes que son verbales matones. Sus métodos de herir a otros incluir comentarios raciales, comentarios sexuales, insultos y apodosos son tan comunes en las escuelas que no se está haciendo mucho al respecto. Esta forma particular de abuso puede escalar a métodos más dañinos, tales como el abuso físico.

En cuanto al lugar y el periodo en el que se cometen los abusos, Olweus (1999 p.43) revela que en una investigación realizada por la Universidad de Bergen, los 40 centros educativos que participaron en la investigación, se descubrió que a mayor número de profesores que vigilaban durante los periodos de descanso, menor era la cantidad de agresión en la escuela.

Ante estas relaciones entre los datos de investigaciones ya existentes y los resultados de este estudio, esta conclusión indica que la percepción de los profesores se manifiesta acertadamente. He de ahí la importancia que tanto sociedad como autoridades tomen cartas en el asunto y se diseñen programas dirigidos a los profesores enfocados a estas percepciones, para que con la debida formación sobre la violencia entre iguales, éstos incrementen su capacidad de detectar, intervenir y prevenir el Bullying en las escuelas de nuestro país de cualquier nivel educativo, pues ninguna escuela está exenta de la problemática.

Referencias.

Aguilera, G. M.; Muñoz, A. G. y Orozco, M. A. (2007). *Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México*, México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.

B.F. Skinner. (1981). *Conducta Verbal*. (1ra.ed.). México. Ed. Trillas.

- M. Abramovay. (2005). "Violencia en las escuelas: Un gran desafío", en: *Revista Iberoamericana de Educación*, Universidad Católica de Barsilia N°.38, (p.57). Recuperado el 14 de Febrero de 2010, en: <http://www.redalyc.uaemex.mx/pdf/800/80003805.pdf>
- M. Frías. (2010). In *Bio-Psycho Perspectives on Interpersonal Violence*. (1st. Ed). Nova Science Publishers, Inc.
- Mandy Jane Clarke. (n.d.). *Powerfull Words*. Obtenida el 3 de Marzo de 2010. Recusperado el 23 de febrero de 20010, en: <http://www.Stop-Bullies.com>
- Olweus, D. (1993). *Bullying at School: What we know and what we can do*. Oxford: Blackwell Publishers. (Published in Spanish in 1997 as *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.)
- Ortega Rosario, Del Rey Rosario, Mora Joaquín. (2001). "*Violencia entre escolares. Conceptos y etiquetas verbales que definen el fenómeno del maltrato entre iguales*", en: *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorados*, Agosto, N°.041, (p.100), 95-113.
- Prieto, G. M. (2005). "Violencia escolar y vida cotidiana en la escuela secundaria", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10 (27), 1005-1026.
- Ruiz-Cuéllar, G. (2007). "Violencia y disciplina en escuelas primarias y secundarias", en: *La Calidad de la educación Básica en México, 2006*, México: INEE.
- Steven Hahn. (2008). *Teachers Perception of Bullying*. (1st. Ed). (p.48), Oklahoma State University Education.
- Yoon, J. S. (2004). Predicting teachers' interventions in bullying situations. *Educational and Treatment of Children* (p.43.), 37-45. Recuperado el 11 de Febrero de 2011, en: <http://www.edts523naz.wikispaces.com/.../Predicting+Teacher+Interventions+in+Bullyin+g+Situations.pdf>